

En esta novela histórica de profundo aliento poético, **Raúl Quinto** rescata el siniestro proyecto de exterminio del pueblo gitano perpetrado durante el reinado de Fernando VI

Zarandear la vergüenza para reconstruir la memoria

por **ADRIANA BERTORELLI** ¿Se puede contar el horror y el desgarrar de forma elegante, hermosa, sensible e incluso preciosista? Sí, y la prosa del poeta, novelista y profesor de Historia Raúl Quinto (Cartagena, 1978) es el mejor ejemplo posible. Y si en su alucinada *La canción de NOF4*, también publicada por Jekyll & Jill, Quinto nos conmovía y emocionaba con la historia real de un hombre trastornado y solísimo, y su imperiosa necesidad de comunicarse con aquel mundo en donde no terminaba de habitar, en *Martinete del rey sombra*, nos vuelve a conmover con la historia vergonzante y muy desconocida de la Gran Redada, un proyecto fallido de exterminio del pueblo gitano, conocido oficialmente como *Prisión general de gitanos*, que comenzó el 30 de julio de 1749, bajo el reinado de Fernando VI.

Las autoridades arrancaron a las gentes de sus casas en batidas nocturnas y durante 18 años –hasta que les concedieron finalmente el indulto– convirtieron en mano de obra forzada a todos «los hombres mayores de siete años», con orden de prisión general, y los separaron de sus mujeres y sus niños más pequeños, quienes fueron llevados a casas de misericordia, para que no pudieran volver a reproducirse. Muchas de esas familias no volvieron a

verse nunca más. La primera noche fueron apresadas dos mil personas, y en días sucesivos otras siete mil.

Desde el primer capítulo, la historia de este horrendo arresto masivo orquestado y dirigido por el marqués de la Ensenada, un plebeyo aficionado al arte, al vino y al chocolate, que fue en esos años el verdadero poder detrás del poder y la mano derecha política del rey, se entretiene enlazando pequeños perfiles de los habitantes de la vida palaciega. Así, los perfiles de Bárbara de Braganza o de Felipe V, se despliegan ante el lector mediante un lenguaje con imágenes tan punzantes como esta con la que describe el cadáver de Fernando de Borbón: «Tiene los ojos abiertos al vacío interminable, la mirada sin principio ni fin de los muertos. Y entonces una mosca se le posa justo en el centro y avanza lenta por el globo ocular, frotándose las patas mientras ve su reflejo poliédrico en la negra pupila como quien se asoma a un pozo y escucha una voz».

Quinto escribe, a caballo entre la novela, el ensayo histórico, la crónica y el aliento poético, 22 cuadros que parecen pinturas. Son capítulos breves, duros y hermosos, como diamantes pequeñitos, para intentar comprender las heridas abiertas como antídoto contra el olvido, y lo hace partiendo desde



RAÚL QUINTO
MARTINETE DEL REY SOMBRA
Jekyll & Jill. 176 páginas. 18 €

UN HORROR MAL PLANIFICADO
Antes de la Gran Redada se distribuyeron minuciosas instrucciones a los oficiales de cada ciudad, pero la metódica organización de los arrestos contrasta con la imprevisión y el caos en que se convirtió el traslado y el alojamiento. Se reunió a los gitanos en castillos y alcazabas, e incluso se cercaron barrios de algunas ciudades como Málaga. La vergadura del proyecto de "exterminio" se mostró muy por encima de los medios disponibles entonces

lo poético con un impecable trabajo de las imágenes, con musicalidad y profundidad emocional para describir y hacer sentir lo que se vive tanto en la corte como en las barracas.

Está claro que el autor no teme zambullirse en las zonas más oscuras del alma humana, aunque lo más importante que ofrece *Martinete del rey sombra* es la posibilidad de formular preguntas con sentido crítico e intentar buscar las respuestas por cuenta propia. ¿Quién y por qué, sostenidamente, ha decidido invisibilizar un hecho tan atroz como este proyecto fallido de exterminio de todos los gitanos que habitaban en el reino de España, en donde también se esclavizó –como sucedía en todos los países en la época– a berberiscos y turcos apresados en el mar?

¿Desde dónde se construye el discurso que ha mantenido oculto este episodio tan salvaje, que ha convertido Raúl Quinto en estructura de ficción para poder empezar a construir una parte ineludible de la historia colectiva que nos propone despojarnos de posibles prejuicios y xenofobias? ¿Por qué incluso hoy se continúan vislumbrando trazos de marginación o, peor aún, de automarginación? Bajo estas preguntas se agradece aún más el compromiso ético que asume Quinto al dejar registro de una salvajada semejante en este libro tan minuciosamente investigado durante meses y años. Es indispensable conocer la historia para saber de dónde venimos y entender esas herencias que se convierten en lastres o en silencios.

En los agradecimientos finales hay una larga lista de referencias historiográficas que han ayudado a trazar este mapa tan certero de un acontecimiento histórico extirpado de los libros de historia con precisión de cirujano. Allí, el escritor agradece a los descendientes de ese perseguido pueblo gitano y, además, les ofrece «memoria y respeto. Reconocimiento y palabra». Y eso es exactamente este libro: memoria, respeto, reconocimiento y palabra. **L**